

R x O

Hoy es el día más hermoso de nuestra vida, querido Sancho; los obstáculos más grandes, nuestras propias indecisiones; nuestro enemigo más fuerte, el miedo al poderoso y a nosotros mismos; la cosa más fácil, equivocarnos; la más destructiva, la mentira y el egoísmo; la peor derrota, el desaliento; los defectos más peligrosos, la soberbia y el rencor; las sensaciones más gratas, la buena conciencia, el esfuerzo para ser mejores sin ser perfectos, y sobre todo, la disposición para hacer el bien y combatir la injusticia donde quiera que esté. - Don Quijote.

Querétaro ante las elecciones municipales

En este boletín deseo abordar un tema que me parece de la mayor relevancia y actualidad. Abordarlo implica desviarme de la temática regular que analizo y hablar de la plataforma electoral de [Roberto](#) mi hermano, candidato a la Presidencia Municipal de nuestro municipio.

Primero quiero explicar por qué lo hago. Querétaro ha sido y será una de mis más altas prioridades y querencias. Nuestra familia es de aquí, aquí hemos vivido y queremos seguir siendo parte de esta comunidad; ahora bien, uno de mis intereses ha sido la creación de comunidad. En 2005 inicié un proyecto llamado *comunidad de aprendizaje* que vivió durante seis años explorando formas y temas diversos para construir tejido social. Busqué, en otro momento, establecer un grupo llamado *Querétaro 2050* con el objetivo de mirar al futuro. Ambos esfuerzos me permitieron aprender un poco de la forma cómo operamos en términos de comunidad.

Otro de mis intereses está enfocado al estudio de redes de relaciones como un elemento estructural que determina conductas. Estoy convencido que solo la cooperación operando en esas redes, puede llevarnos a un patrón de evolución cultural que nos permitirá transformar la problemática actual que vive nuestra ciudad, hacia un estadio en el que la calidad de vida mejore por el trabajo coordinado y cooperativo de todos los actores sociales.

Personalmente, desde hace muchos años he sabido que escuchar es el elemento clave para la cooperación y que el diálogo es el mejor recurso que tenemos para construir un futuro común y deseable. Siempre he pensado que un cambio en mi forma personal de conducirme genera cambios en mis interacciones cotidianas. Mis acciones pueden cambiar el estado de cosas.

Con este marco de referencia y observando las opciones que tenemos, me siento obligado expresar lo que pienso en este momento particular ya que está en juego la viabilidad de Querétaro como ciudad. Lo hago como ciudadano, con plena conciencia de que mi opinión, basada en lo que he planteado anteriormente, está influenciada, mas no de fondo, por nuestra relación de hermanos. Así pues, les pido a ustedes mis lectores, su comprensión.

Un punto central en su planteamiento, es que no se puede gobernar sin la ciudadanía; nuestro sistema político nos ha llevado a la incredulidad, perfectamente fundada por la incesante cadena de promesas incumplidas que nacen de la declaración: "yo voy a hacer". Me pregunto, ¿quién puede hacer *por sí solo* algo realmente de valor? Para mí, es muy claro: nadie.

Si reconozco este hecho, para mi incontrovertible, el primer paso es *escuchar*. No es trivial, implica la existencia de un interlocutor que considero legítimo. Es, además, el elemento clave para la construcción de la confianza.

De ahí parte el planteamiento de Roberto; escuchar para saber lo que viven, y cómo lo viven, aquellos que por nacimiento o elección formamos parte de la comunidad queretana. Escuchar no es solo oír, es también interpretar y esta interpretación la hace quien escucha desde su propia visión, tanto del mundo como de la comunidad. Es importante escuchar con una nueva actitud.

Ahora bien, para ser escuchados debemos participar. Claro, se puede escuchar el silencio y creo que un silencio muy grave es el de los ciudadanos, muy difícil de transformar porque primero hay que crear.

Realmente valoro que hay una oportunidad de transformar nuestra ciudad y darle viabilidad a lo que yo en lo personal he soñado para el año 2050.

Roberto plantea una visión metropolitana con una estructura institucional que, de acuerdo al marco legal actual y el que se requiera establecer, nos permita aspirar a ser una ciudad moderna como Barcelona, Bilbao o Nueva York en el mediano plazo. Una ciudad moderna en la que los ciudadanos asumimos la responsabilidad que nos corresponde como guardianes reales de la ciudad para las generaciones futuras. Nadie puede en tres años hacer algo diferente a los cimientos. Hacer cimientos no es, desde el paradigma actual, muy lucido; sin embargo, si aquellos son los correctos y nosotros los entendemos y valoramos su importancia, se convierten en una fuente de esperanza. Sabemos que el árbol dará frutos cuando llegue a su madurez y esos frutos será para nuestros hijos y nietos.

Otro tema clave que Roberto plantea es la reconstrucción del tejido social. Nuestra ciudad está físicamente fragmentada y una estructura de esta naturaleza, fragmenta comunidades y rompe formas de convivencia que deterioran la calidad de vida. Debemos recuperar las condiciones para tener una ciudad más viable y amable mediante esquemas de planeación participativa de largo plazo que aseguren la continuidad de las acciones de gobierno más allá de partidos y colores.

Con base en lo anterior concluyo diciendo que me entusiasma la oportunidad y estoy convencido que los que habitamos Querétaro tenemos, como lo hemos tenido en el pasado, la claridad y sabiduría para saber elegir lo que más nos conviene.

Finalmente, y agradeciendo su atención, les comparto que independientemente del lazo familiar que me une a Roberto, **Yo con Loyola.** royola@filogenia.net